



VOZ MEDICA

ORGANO INFORMATIVO DE LA UNION MEDICA NACIONAL

DOCE PRINCIPIOS DE LA ASOCIACION MEDICA MUNDIAL sobre la PRESTACION DE ATENCION MEDICA en cualquier SISTEMA NACIONAL DE ATENCION MEDICA

Preámbulo

Las formas en que la atención médica está organizada a través del mundo son muchas y variadas, y van desde la no intervención más absoluta hasta la organización total y exclusivamente gubernamental. Sería imposible describir en detalle todos los sistemas, pero puede decirse que mientras algunos países se limitan a socorrer a los más indigentes, otros han creado un sistema de seguro contra enfermedades y otros han ido aún más lejos al proporcionar una completa atención médica. La iniciativa personal se asocia así a varios niveles con las políticas y acciones gubernativas en el campo de la atención médica, lo que permite multiplicar indefinidamente las modalidades de prestación de servicios médicos. En este sentido, lo ideal indudablemente es "la prestación de servicios médicos más modernos, unida al respeto absoluto de la libertad del médico y del paciente".

Sin embargo, dicha fórmula es demasiada imprecisa para ser utilizada en la solución de problemas que surgen cada día en la aplicación de los diversos sistemas nacionales (que existen, quiérase o no). La AMM tiene el deber de salvaguardar los principios básicos de la práctica médica y la defensa de la libertad de la profesión médica. En consecuencia, no se puede esperar que emita juicios de valor sobre los diferentes sistemas, pero tiene el deber incontestable de decidir, en la medida posible, en qué terminos puede colaborar la profesión médica con los Servicios de Salud del Estado.

Principios:

- 1. Las condiciones de participación de los médicos en cualquier sistema de atención médica deben ser propuestas de común acuerdo con los representantes de sus organizaciones médicas.*
- 2. Todo sistema de atención de la salud debe permitir que el paciente consulte al médico*

de su preferencia y que el médico trate a un paciente de su elección sin que esta posibilidad prive a ninguno de los dos de sus derechos en ninguna forma. El principio de libre elección debe también aplicarse en el caso de que el tratamiento médico o parte de él sea realizado en un centro de asistencia médica. Los médicos tienen la obligación profesional y el deber ético de atender a cualquier paciente en una emergencia.

3. Todo sistema de atención de la salud debe ser accesible a cualquier médico titulado sin que por ello ni la profesión médica ni el médico individualmente estén obligados a prestar allí sus servicios si no desean hacerlo.
4. El médico debe contar con la libertad de ejercer su profesión en el lugar que él prefiera y de practicar la especialidad que él posee. Las necesidades médicas impuestas por cada país deben ser atendidas y la profesión debe orientar a los médicos jóvenes cuando y como sea posible hacia las regiones donde ellos sean más requeridos. Si se diera el caso de que estos puestos fueran considerados desfavorables en comparación con puestos en otras regiones, se debiera ofrecer a aquellos médicos que aceptan estos puestos un incentivo adecuado de manera que su equipamiento sea satisfactorio y su nivel de vida esté de acuerdo con sus responsabilidades profesionales.
5. La profesión médica debe estar debidamente representada en todos los organismos oficiales relacionados con problemas de salud y de enfermedad.
6. La naturaleza confidencial de la relación médico-paciente debe ser reconocida y observada por todos aquéllos que participan

en el tratamiento y control de un paciente, y debe también ser debidamente respaldada por las autoridades.

7. La independencia moral, profesional y económica del médico debe ser asegurada.
8. Cuando la remuneración de los servicios médicos en cualquier sistema nacional de atención de la salud no ha sido estipulada por acuerdo directo entre el paciente y el médico, la autoridad encargada de la remuneración debe compensar adecuadamente al médico.
9. La remuneración de los servicios médicos debe tomar en consideración los servicios prestados y no debe ser determinada solamente por la posición financiera del organismo encargado del pago, o conformarse a decisiones unilaterales del gobierno: ella debe ser aceptable para el grupo que representa a la profesión médica.
10. La revisión de los servicios médicos con el propósito de garantizar la calidad, o la utilización de los servicios, tanto en cuanto a la cantidad como el costo, deben ser realizadas solamente por médicos y se deben medir según las normas locales o regionales y no según las normas nacionales.
11. En el mejor interés del paciente, no debe existir restricción alguna del derecho del médico para prescribir drogas o cualquier otro tratamiento que considere apropiado según las normas médicas corrientes.
12. Se debe estimular al médico para que participe en cualquier actividad cuyo propósito sea ampliar sus conocimientos y mejorar su posición profesional.

SUICIDIO DE ADOLESCENTES

En las últimas décadas se ha observado un dramático cambio en las causas de mortalidad adolescente. Hace 50 años los adolescentes morían en gran parte por causas naturales, mientras que ahora mueren de causas más prevenibles. Parte de este cambio ha sido un aumento mundial de las tasas de suicidio adolescente en países desarrollados, como en los de vías de desarrollo. Probablemente, los informes de suicidios son subdimensionados debido a estigmas culturales y religiosos relacionados con la autodestrucción y una falta de voluntad para conocer ciertos traumas autoinfligidos, como algunos accidentes de tránsito.

El suicidio de adolescentes es una tragedia que afecta no sólo al individuo, sino que también a la familia, los amigos y la comunidad donde vivía el adolescente. A menudo el suicidio se vive como un fracaso por la comunidad, al servir de vivo recordatorio de que la sociedad, a menudo, no entrega un ambiente saludable, de sostén y educativo donde los niños crezcan y se desarrollen.

Los factores que contribuyen al suicidio de adolescentes son variados y entre ellos se cuentan; la depresión, aislamiento emocional, pérdida de autoestima, estrés emocional excesivo, problemas mentales, fantasías románticas, gusto por el peligro, abuso de drogas y alcohol, y disponibilidad de armas de fuego y otros elementos de autodestrucción. En la mayoría de los casos, el suicidio es el resultado de la combinación de diversos factores, en lugar de uno solo aislado. La falta de un perfil personal consistente dificulta la identificación de los adolescentes que presentan riesgos de suicidio.

La atención médica de los adolescentes se logra mejor cuando los médicos proporcionan

servicios completos, incluyendo una evaluación y tratamientos médicos y psicosociales. La atención completa y continua da al médico la oportunidad de obtener la información necesaria para detectar a los adolescentes que presentan riesgos de suicidio u otras conductas autodestructivas. Este modelo de servicio también ayuda a crear una relación médico-paciente con apoyo social, que puede moderar las influencias adversas que los adolescentes encuentran en su entorno.

La Asociación Médica Mundial reconoce la naturaleza compleja del desarrollo biosicosocial adolescente, el cambiante mundo social que enfrentan los adolescentes y la aparición de nuevos elementos de autodestrucción más mortíferos. Como respuesta a esas inquietudes, la Asociación Médica Mundial recomienda que las asociaciones médicas nacionales adopten las siguientes normas para los médicos:

- 1. Todos los médicos deben recibir, durante sus estudios en la escuela de medicina y el período de internado, una educación del desarrollo biosicosocial adolescente.*
- 2. Se debe capacitar a los médicos para identificar los primeros signos y síntomas de tensión física, emocional y social en sus pacientes adolescentes.*
- 3. Se debe enseñar a los médicos a evaluar el riesgo de suicidio de sus pacientes adolescentes.*
- 4. Se debe enseñar a los médicos el tratamiento y opciones de derivación apropiadas para todos los niveles de conductas autodestructivas en sus pacientes adolescentes.*
- 5. Cuando atiendan a adolescentes con graves traumas, los médicos deben evaluar la posibilidad de una causa autoinfligida.*